

El capitalista y la Revolución

Invocando la realidad del sistema capitalista, se constatan dos extremos repletos de tragedia, consecuencias inmutables de un medio antisocial: el que, acosado por el hambre, se muere o suicida, y el que, desesperado por la brutal adversidad de los negocios, no halla solución más honrosa que un pistoletazo.

Sin duda que el capitalista era perseguido por muchas sombras enemigas: ser víctima de una especulación, robado, asesinado o suicida; los pobrecitos tampoco podían dormir en paz. Una ola de sadismo embargaba su existencia; ser rico equivalía a ser malo, canalla, cruel; su moral fue la hipocresía; su imaginación, fangosa turbulencia; no vivía sino de suculdades; su avaricia era implacable, insaciable; y el egoísmo brutal de su «Yo, yo y siempre YO», los rebajaba al nivel de infames bestias.

Y entre ellos—no podía ser de otro modo—una guerra financiera les atormentaba el nectar de la vida, a pesar de que se respaldaban siempre detrás del pueblo laborioso y humilde. Y, aunque guardados en sus torres de marfil, estaban asediados por su propia obra: la riqueza.

«Números... cifras...» El valvén de los negocios. Los cálculos que siempre fallan. En el hogar, en el teatro, en los viajes y en las visitas, no tenían ni reposo ni calma, ni paz ni sosiego: ¡Había para desesperar, y nada de extraño había en los millares de suicidas!

Tan desastroso ha sido el sistema capitalista, que gracias a los hombres altruistas, magnánimos y sabios humanistas, ha sido posible anular esta peste moral, mediante la revolución social, que, empezada con éxito en España, se irradia a través del mundo. Ya, en España, el pueblo vive feliz; a pesar de todos los peligros que contra la lucha revolucionaria, porque si estructurar una nueva convivencia social, el pueblo tiene por descontento la abolición plena del capital, si se triunfa. Y el pueblo triunfará, porque se lucha con frenesí y porque éste fue el dinamismo de los que ofendieron sus vidas para nuestro comunismo libertario.

Gracias a nuestra Revolución, los ricos se verán libertados de la horrible pesadilla del suicidio.

JOSE PANICELLO

Avisos y comunicados

Guadalupe Domínguez, habitante en Barcelona, calle del Hospital, 110, primero, madre del miliciano Melitón Domínguez Barón, de la columna «Tierra y Libertad», centuria 168, grupo tercero, desea saber noticias de él por quien quiera que pueda darlas.

—Pueblo Libre, de Sueca (Valencia), mandará un ejemplar a Abdón Cebolla, calle de Blanquería, número 9, cuarto, segunda, Barcelona.

—Campo Libre, mandará un ejemplar al Ateneo Cultural Ascaso, Benifairó de Valldigna (Valencia).

—Las Juventudes Libertarias de Paterna, agrupadas en el Ateneo Amor y Libertad, solicitan correspondencia y cambio de impresiones con todos aquellos grupos y Ateneos que lo deseen y faciliten para ello su dirección.

COMITE REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DEL CENTRO

Se comunica a todas las comarcas y locales de esta región que se pongan inmediatamente en comunicación con este Comité para comunicar asuntos de gran trascendencia.

La correspondencia envíala al Comité Regional del Centro, calle de Covarrubias, número 8 (Madrid).

—Se ruega a toda la Prensa libertaria, a todos los camaradas, grupos y casas editoriales que puedan contribuir en la donación de propaganda, pueden hacerlo a estas direcciones: Sindicato Unico C. N. T., Tablonas de Motril (Granada).

Sindicato Unico O. V. (C. N. T.), por Valencia, Utiel-Talayuelas.

COLONIAS NATURISTAS Y ANARQUISTAS DE ESPAÑA (Secretariado de Relaciones, calle de Premá, 4, Barcelona)

Se comunica a los camaradas que las dos Secciones constituidas en Sabadell y Gava, conforme a la solicitud hecha por este Secretariado al reciente Pleno regional campesino, de que los Sindicatos cedan tierras de las incultas y a los camaradas que deseen constituirse en colonias y que fue aceptada por unanimidad, realicen gestiones cerca de los Sindicatos de las respectivas localidades para obtener la tierra precisa para los colonos que las forman. Por lo que se ruega a los camaradas que en diferentes ocasiones nos han manifestado sus deseos de constituirse en colonias, nos escriban para informarnos de los trabajos a realizar, particularmente en la situación presente es que la guerra y la agricultura con las dos actividades más necesarias para abatir al fascismo criminal.

ROMANCE DE "LA LIBERTARIA"

Maria Silva por nombre
ya era un romance cetero.

Maria Silva trata
los grandes ojos ardendo,
muda y lengua andaluza,
pálido el rostro moreno
y un espasmo de terror
por las entrañas adentro.

Estampa de noche trágica,
Benalud, en su recuerdo,
raía como una lima
la carne de su cerebro,
cerebro de niña pobre,
sin pan, sin libro y sin credo.

En una disputa trágica
gritan la llama y el viento;
rayan la noche fusiles
con resplandores siniestros;
buscando al hombre en el monte
como al lobo carniceiro.

Dieciséis años tenta
Maria Silva incompleta,
¡Ay, Maria Silva Cruz,
nieta del bravo «Seladados»,
tus piernas de corsa joven
hacen competencia al viento!
¡Corre hacia los negros campos;
corre viva, corre presto;
salva tus dieciséis años,
tu vida en flor, que aun es tiempo!
Salta las lapas enanas,
busca refugio en los cerros;
chacales con voz humana
siguen tu rastro sangriento.
¡Corre, Maria Silva, corre!
Y el sol la atumbó corriendo
por caminos de Jerez,
duros de noche y de invierno.
¡A la zaga iba el destino
como una fiera al acecho!

En cárceles tenebrosas
—Cádiz, Sevilla—murieron
como dieciséis jasmínes
dieciséis años parteros.
Alguaciles y escribanos
—¡eta asquerosa de puercos—
olisqueaban tu carne
y tu pobreza, sabiendo
que el hambre es la celestina
mejor de sus trapicheos.
¡Pecado tus ojos grandes,
aun abrasados de incendio;
tu dulce lengua andaluza;
tu labio tímido y fresco!
¡Pecado con que soñaban
sus apellidos sin freno!
Un incentivo, tu llanto,
mejor que un dique a su sueño.
Y la flor de tu inocencia,
agullón de su deseo.
Fuera bollos descontento
tu carne, carne del pueblo,
si en la sombra no velaran
como dos puntas de acero
—carne de tu misma carne—
un afán con ojos negros.

Quebró el destino su vara
y te miró con respeto.
¡Ay, Maria Silva Cruz
(«Libertaria», por tu abuelo),
qué poco dura la dicha!
¡Qué poco dura! ¡ay! El tiempo
mide con varas distintas
una alegría y un duelo.

Apenas tuviste un dulce
collar de brazos morenos,
roncos cañones tronaron
sus tempestades de hierro:
Atta picó de espuelas
su rauda potra siniestra;
sobre los campos de España
la sat del odio vertieron,
por que no dieran más pan
que el pan de su privilegio.
Se desbordaron de sangre
El Guadalquivir y el Ebro;
torrentes, rojos, tenían
montes, collados y oteros;
y a la luna subió el grito
de guerra del pueblo ibero.

¡A las armas, camaradas;
¡a las armas, que los perros
han quebrado sus cartancas.
¡A las armas! ¡Rompan juegol!
Lucha cruel han trabado
la aristocracia y el pueblo;
y en revuelto amasijo
de carnes rotas y nervios,
rugen por tierras de España
cada uno por sus fueros.
¡Camaradas, a las armas!
El grito deshielo el cerco
adorable de los brazos
y quedó desnudo el cuello!

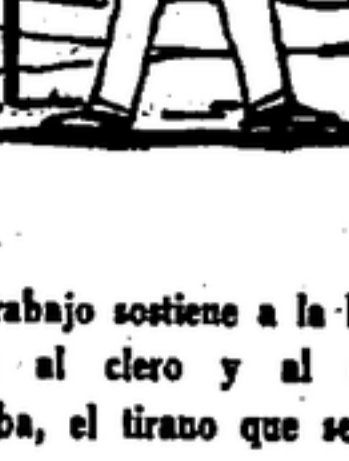
Sola, no, que ya veclinas
un sueño de oro en tu pecho;
aun tienes una sonrisa
que devuelve tu reflejo.
«Libertaria», has de ser fuerte!
Maria Silva, ¡de hierro!
Pedazos de tus entrañas
necesitan tus alientos.

Lágrimas hunden la noche.
—Corazón mío, es el viento...
Y Maria Silva canta:
«Duerme... nanita... arrapatero.»
Puños de gigante baten
la puerta del aposento,
y la noche entra de pronto,
negra de horror y misterio.
—Ráfagas de fuego arrancan
desgarrones de silencio—
¡Ay, Maria Silva Cruz,
carne doblada del pueblo!
Rugió brutal el destino.
¡Al fin, Maria Silva! ¡Fuego!

¡Ay, Maria Silva Cruz
(«Libertaria», por tu abuelo),
carne de tu misma carne,
te vengará el pueblo ibero!

LUCIA SANCHEZ SAORNIL

LA SOCIEDAD FASCISTA



El trabajo sostiene a la burguesía y ésta al clero y al capitalismo. Arriba, el tirano que se prostituye

¡Revolución es superación!

Bien está que se hable de conquistas económicas, pero conviene no olvidar las conquistas espirituales: Como dijo Platón: «La sociedad debe de ser una reunión de amigos en que todo sea de los amigos. Pero pretender que el hombre sólo se mueva por el interés es un ultraje a la dignidad humana. El egoísmo hace los hombres odiosos. La generosidad, la solidaridad, puede enlutar mucho los males inevitables. El hombre que ama la revolución, debe superarse, ser el artista de sí mismo.

... podría hallar una felicidad verdadera, digna. Se vive bien por el deseo de superarse, de ser mejor. Se vive mal dejándose arrastrar por las pasiones, porque no se halla placer, sino dolor. Bien que el individuo se libere de la miseria, causa de servilismo, siempre denigrantes. Bien que el individuo pueda satisfacer todas sus necesidades, sin temor al mañana, sin tener que recurrir a la pérdida, a la humillación. Mas no olvidemos que materia y espíritu son dos ramos que debemos aprender a matizarlos sabiamente.

Una mesa servida con primor es algo bello, mas si sabemos añadirle el amor que nos inspire la compañera, la alegría y el sentimiento que inspiran nuestros hijos es algo sublime. No basta darle al desvalido, al anciano, apoyo material, es preciso mostrarle nuestro respeto, nuestra fraternidad.

No basta que el enfermo pueda atender su curación, hemos de darle consuelo, esperanzas. Pensar que la desgracia va por barrios es muy útil.

Pensar que sin nuestra autosuperación el mundo se va a convertir en Jardín de Hesperides sería muy cómodo, pero muy fúnebre. Revolución es superación. No lo olvidemos nunca, cuanto más perfectos nos hagamos más felices seremos.

Que todos recuerden que Arrieta es miya tuñita de perfección.

Varito Gran

La agitación en los Estados Unidos, en pro del pueblo español

Quizá no haya en parte alguna del mundo un sitio en el cual haya tomado tanto apoyo la causa del pueblo español, como en los Estados Unidos de Norte América.

Muy pocas localidades quedan donde algún camarada no demuestre, con hechos solidarios, la formidable corriente de simpatía hacia los abnegados y valientes luchadores, trabajadores que dan su vida por la gran causa de la humanidad.

Los trabajadores de Norte América sin distinción de credos ni de principios, han interpretado de un modo sintético y desinteresado la gran contienda que se dilucida, la hora presente al otro lado del gran océano, haciendo suya esa lucha fratricida que significa la vida o la muerte de la liberación de todos los pueblos de la tierra.

Al sentirse pronunciarse en las tribunas el nombre del proletariado español, los corazones se abren al coraje y al dolor; como se abren las ampollas a los rayos del sol, crispándose los labios al oír los relatos horrendos de los nefandos defensores de la barbarie más ancestral que los siglos hayan conocido.

A tal efecto, y para recabar fondos y tener al pueblo en constante tensión, ha tenido efecto un grandioso mitin en la población de Massillon, Ohio, cuyo acto se ha celebrado en uno de los parques de aquella ciudad.

El mitin de Massillon marcará precisamente un paso más en las luchas del proletariado de

los Estados Unidos, dado que desde hace mucho tiempo jamás se había visto una concentración tan unida en un acto de repudio del fascismo. Se habló en inglés y en español. Los camaradas que han hecho uso de la palabra, todos han recalado la imperiosa necesidad de no perder de vista la lucha que se está desarrollando en España. Se lanzaron formidables y lógicas acusaciones a la actitud asumida por el fascismo italiano, así como a la intromisión del albanil alemán, el despreciable Hitler.

Señaló de paso, un camarada, algo de negligencia que se dejaba entrever en la actitud del Gobierno central de Madrid, el que estaba presidido por Giral.

Llegaron a la conclusión, todos los oradores, de que nosotros jamás podemos fiar en ningún gobierno, llamémosle como se llame.

Se recomendó en el mitin el boicot a todos los productos italianos y alemanes, así como a toda la prensa burguesa de tendencias fascistas, mencionándose, entre ella, el papelucho en lengua castellana que se edita en la metrópoli de Nueva York, «La Frontera», en donde se vacían infinidad de embustes fragados por el enclenque Cabanellas, en los conventos de Burgos, así como por el chino Quijote de L'ano, entre las montañas de Sevilla.

Finalizó el mitin bastante tarde, habiéndose colectado una regular cantidad de dólares para la causa de nuestros camaradas de España.

R. LONE

Leed y propagad. "Tierra y Libertad"